

Dar la mano á doña Blanca
 No es posible sin que pase
 El mayorazgo que gozo
 Al más cercano en mi sangre;
 Que obliga de su ereccion
 Un estatuto inviolable
 A que el sucesor elija
 Esposa de su linaje.
 Yo, pues, ántes de escucharos,
 Viendo estas dificultades,
 Procuraba ya remedios
 De olvidalla y de mudarme;
 Y ha sido el mandallo vos
 El mayor, pues es tan grande
 Mi amistad, que lo imposible
 Por vos me parece fácil.

CONDE. —Supuesto que no hay finezas
 Que á la vuestra se aventajen,
 Os las promete á lo ménos
 Mi agradecimiento iguales.
 Y adios, Marqués, porque quiero
 Dar al cuidadoso padre
 De Blanca esta feliz nueva.

MARQUÉS—Bien podeis asegurarle
 Que no hará la muerte misma
 Que esta palabra os quebrante.

CONDE. —Cuando no vuestra amistad,
 Me asegura vuestra sangre. (*Vanse.*)

ESCENA VI.

Sala en casa de doña Inés.

EL CONDE ALBERTO, *por una parte; y por otra,*
 D. JUAN DE GUZMAN.

D. JUAN—¡Conde!

ALBERTO —¡Don Juan!

GUZMAN —Con hallaros

En esta casa me dais
 Indicios de que intentais
 De marido examinaros.

ALBERTO—Dado que no tengo amor,
 Por curiosidad deseo
 Deste exámen de himeneo
 Ser tambien competidor.
 Mas lo que pensais de mí
 Por el lugar en que estoy,
 De vos presumiendo voy,
 Pues tambien os hallo aquí.

GUZMAN—Siendo en tan alta ocasion
 De méritos la contienda,
 Pienso que quien no pretenda
 Perderá reputacion.

ESCENA VII.

DICHOS Y DON GUILLEN.

D. GUI.—Copiosa está de guerreros
La estacada.

ALBERTO —Don Guillen,
¿Sois opositor tambien?

D. GUI.—Con tan nobles caballeros,
Si es que aspirais á elegidos,
Fuerza es probar mi valor;
Que si es tal el vencedor,
No es deshonra ser vencidos.

ALBERTO—¡Que en novedad tan extraña
Diese la Marquesa hermosa!

D. GUI.—Por ella será famosa
Eternamente en España.

GUZMAN—Al fin ¿quiere voluntades,
A la usanza de Valencia,
Que sufran la competencia
Sin celos ni enemistades?

ALBERTO—Nueva Penélope ha sido.

ESCENA VIII.

DICHOS Y OCHAVO.

OCHAVO (*ap.*) ¡Plegue á Dios no haya en la corte
Algún Ulises que corte
En cierne tanto marido!

GUZMAN—Beltran sale aquí.

ALBERTO —Y él es,

Segun he sido informado,
El secretario y privado
De la hermosa doña Inés.

OCHAVO—Y á fe que es del tiempo vário
Efeto bien peregrino
Que no siendo vizcaino
Llegase á ser secretario.

ESCENA IX.

DICHOS Y BELTRAN.

BELTRAN (*aparte*).—Al cebo de Doña Inés
Pican todos; que es gran cosa
Gozar de mujer hermosa
Y un título de Marqués.

ALBERTO—Señor Beltran, la intencion
De la Marquesa, que ha dado,
Como á los pechos cuidado,
A la fama admiracion,
Causa el concurso que veis:
Mis partes y calidades
Son estas, y son verdades
Que presto probar podréis.
(*Quiere dalle un papel.*)

GUZMAN—Éste mis partes refiere.
(*Quiere dalle otro papel.*)

BELTRAN—La Marquesa mi señora
Saldrá de su cuarto agora,
Que veros á todos quiere.
A ella dad los memoriales,
Porque informarse procura
De la voz, la compostura
Y las prendas personales
De cada cual por sus ojos.

OCHAVO—Es prudencia y discrecion
No entregar por relacion
Tan soberanos despojos.

BELTRAN—Ella sale. (*Compónense todos.*)

OCHAVO (*aparte*). —Gusto es vellos
Cuidadosos y afectados,
Compuestos y mesurados,
Alzar bigotes y cuellos.
Paréceme propriamente
En sus aspectos é indicios,
Los pretendientes de oficios,
Cuando ven al Presidente.
Mas por Dios, que es la criada
Como un oro.

ESCENA X.

DICHOS, D.^a INÉS Y MENCIA.

OCHAVO —¿Oye, doncella?

MENCIA —¿Qué quiere?

OCHAVO —El amor por ella
Me ha dado una virotada.

MENCIA —Aun bien, que hay en el lugar
Albítares.

OCHAVO —Pues, traidora,
¿Tan bestia es el que te adora,
Que albéitar le ha de curar?

ALBERTO—Puesto que el alma confiesa
Que no hay méritos humanos
Que á los vuestros soberanos
Igualen, bella Marquesa,
Si alguno ha de poseeros,
Hacer esto es competir
Con todos, no presumir
Que he de poder mereceros;
Y á este fin he reducido
Mis partes á este papel
Humilde como fiel.

(*Dale un memorial.*)

D.^a INÉS (*ap.* ¡Qué retórico marido!)
—Yo atenderé, como es justo,

A vuestros méritos, Conde.

OCHAVO (*ap.*)—Como rey, por Dios, responde:
Ella es loca de buen gusto.

GUZMAN—Yo soy, señora, don Juan
De Guzman: aquí veréis

(*Dale el papel.*)

Lo demás, si en mí queréis
Más partes que ser Guzman.

D.^a INÉS (*ap.*) ¡Qué amante tan enflautado!
—Yo lo veré.

OCHAVO (*ap.*) —¡Linda cosa,
La voz sutil y melosa
En un hombre muy barbadol!

D. GUI.—Don Guillen soy de Aragon,
Que si por amor hubiera
De mereceros, ya fuera
Mi esperanza posesion.
(*Dale el memorial.*)
Éste os puede referir
Mis méritos verdaderos,
Pocos para mereceros,
Muchos para competir.

D.^a INÉS (*ap.*) ¡Qué meditada oracion!
—Yo veré el papel.

OCHAVO (*ap.*) —¡Qué bien
Trajo el culto don Guillen
La tal contraposicion!

D.^a INÉS—Con vuestra licencia, quiero
Retirarme.

ALBERTO —Loco estoy. (*Vase.*)

GUZMAN—Libre vine, y preso voy. (*Vase.*)

D. GUI.—Por vos vivo, y sin vos muerdo.
(*Vase.*)

ESCENA XI.

D.^a INÉS, BELTRAN, OCHAVO Y MENCIA.

D.^a INÉS—Tened esos memoriales.... (*á Bell.*)
Mas ¿qué busca este mancebo?

OCHAVO—Por ver capricho tan nuevo
Me atreví á vuestros umbrales;
Y aunque desta mocedad
Y paradójico intento
Os alabe el pensamiento,
Tengo una dificultad,
Y es que en vuestros pretensores
Me han dicho que examináis
Lo visible, y no tratáis
De las partes interiores,
En que muchas veces vi
Disimulados engaños,
Que causan mayores daños
Al matrimonio: y así,
Quiero saber ¿qué invencion
O industria pensais tener,
O qué exámen ha de haber
Para su averiguacion?

D.^a INÉS—¿No hay remedio?

OCHAVO. —Uno de dos
En dificultad tan nueva:
Recebir la causa á prueba,
O encomendárselo á Dios.

D.^a INÉS—De buen gusto es la advertencia.

¿Queréis otra cosa aquí?

OCHAVO—Un nuevo amante, por mí,
Marquesa, os pide licencia
Para veros é informaros
De sus méritos; qué puesto
Que á todos la dais, en esto
Quiere tambien obligaros.

D.^a INÉS—¿Quién es?

OCHAVO —Señora, el Marqués
Vuestro deudo.

D.^a INÉS —Ya ha ofendido
Su valor, pues ha pedido
Lo que á todos comun es.

OCHAVO —Tiene el ser desconfiado
De discreto, y le parece,
Marquesa, que aun no merece
Ser de vos examinado.

D.^a INÉS—Pues yo no solo le doy
Licencia, pero juzgara
Por agravio que no honrara
El exámen.

OCHAVO —Pues yo voy
Con nueva tan venturosa;
Y tanto vos lo seais,
Pues cual sábia examináis,
Que no elijais como hermosa.
(*Vanse doña Inés y Beltran.*)

ESCENA XII.

OCHAVO Y MENCÍA.

OCHAVO—Y tú, enemiga, haz tambien
Un exámen; y si acaso
Te merezco, pues me abraso,
Trueca en favor el desden.

MENCÍA —¿Bebé?

OCHAVO —Bebo.

MENCÍA —¿Vino?

OCHAVO —Puro.

MENCÍA —Pues ya queda reprobado;
Que yo quiero esposo aguado.

OCHAVO —Escucha.

(*Vase Mencía.*)

ESCENA XIII.

OCHAVO —En vano procuro
Detenella. ¡Bueno quedo!
¡Vive Dios, que estoy herido!
Pero si mi culpa ha sido
Beberlo puro, bien puedo
No quedar desesperado.
Aguado soy; que aunque puro
Siempre beberlo procuro,
Siempre al fin lo bebo aguado.
Pues todo, por nuestro mal,

Antes de salir del cuero,
En el Adán tabernero
Peca en agua original.

(Vase.)

ESCENA XIV.

Calle.

D.^a BLANCA Y CLAVELA, con mantos.

CLAVELA—Pienso que no te está bien
Mostrar al Marqués amor,
Porque es la contra mejor
De un desden otro desden.
Si su mudanza recelas,
Tu firmeza te destruye,
Porque el amante que huye,
Seguirle es ponerle espuelas.

D.^a BLAN.—Ya que pierdo la esperanza
Que tan segura tenia,
Saber al ménos querria
La ocasion de su mudanza;
Y por esto le he citado,
Sin declaralle quién soy,
Para el sitio donde estoy.

CLAVELA—El vendrá bien descuidado
De que eres tú quien le llama.

ESCENA XV.

EL MARQUÉS Y OCHAVO *sin ver á* D.^a BLANCA Y
CLAVELA.

OCHAVO—Su hermosura y su intencion
Son tan nuevas que ya son
La fábula de la fama;
Y al fin, no solo te ha dado
La licencia que has pedido,
Pero se hubiera ofendido
De que no hubieras honrado
El concurso generoso
Que al exámen se le ofrece.

MARQUÉS—Locura, por Dios, parece
Su intento: mas ya es forzoso
Seguir á todos en eso.

OCHAVO—Un aguacero cayó
En un lugar, que privó
A cuantos mojó, de seso;
Y un sabio, que por ventura
Se escapó del aguacero,
Viendo que al lugar entero
Era comun lá locura,
Mojóse y enloqueció,
Diciendo: «En esto ¿qué pierdo?
Aquí, donde nadie es cuerdo,
¿Para qué he de serlo yo?»—

Así agora no se excusa,
Supuesto que á todos ves
Examinarse, que dés
En seguir lo que se usa.

MARQUÉS—Bien dices; que era el no hacello
Dar al mundo que decir.
Pero quiérote advertir
De que nadie ha de entendello
Hasta salir vencedor;
Porque si quedo vencido,
No quiero quedar corrido.

OCHAVO—Mármol soy.

MARQUÉS —Este temor

Me obliga así á recatar,
Aunque mi pecho confia
Que doña Inés será mia
Si me llevo á examinar.

D.^a BLAN—¿Que doña Inés será vuestra,
Si á examinaros llegais?

MARQUÉS—¡Oh Blanca! ¿Vos me escuchais?

D.^a BLAN—Quien tanta inconstancia muestra
Como vos, ¡tiene esperanza
De que saldrá vencedor,
Siendo el defeto mayor
En un hombre la mudanza!
¿De qué os admirais? Yo fui,
Yo fui la que os he llamado,
Viendo que con tal cuidado

Andais huyendo de mí,
Para saber la ocasion
Que os he dado, ó vos tomais,
Para que así me rompais
Tan precisa obligacion;
Y de vuestros mismos labios,
Antes que os lo preguntara,
Quiso el cielo que escuchara
La ocasion de mis agravios.

MARQUÉS—Blanca, no te desenfrenés;

Escucha atenta primero
Mi disculpa, y despues quiero
Que si es razon, me condenes.

Cuando empezó mi deseo
A mostrar que en tí vivia,
Ni aun la esperanza tenia
Del estado que hoy poseo.

Entónces tú, como á pobre,
Te mostraste siempre dura;
Que el oro de tu hermosura
No se dignaba del cobre.

Heredé por suerte; y luego,
O fuese ambicion ó amor,
Mostraste á mi ciego ardor
Correspondencias de fuego.
Mas la herencia, que la gloria
Me dió de tu vencimiento,
Fué tambien impedimento

Para gozar la vitoria;
 Porque estoy, Blanca, obligado
 A dar la mano á mujer
 De mi linaje, ó perder
 La posesion del estado.
 Esta ocasion me desvía
 De tí, pues segun arguyo,
 Ni rico puedo ser tuyo,
 Ni pobre quieres ser mia.
 Perdida, pues, tu esperanza,
 Si otra doy en celebrar,
 Es divertirme, no amar;
 Es remedio, no mudanza.
 Así que, á no poder más,
 Mudo intento: si pudieres,
 Haz lo mismo: que si quieres,
 Mujer eres, y podrás. (Vase.)

D.^a BLAN—Oye.

CLAVELA —Alas lleva en los piés.

OCHAVO (Ap.)—¡Cielos, haced que algun dia
 Pueda yo hacer con Mencía
 Lo que con Blanca el Marqués! (Vase.)

ESCENA XVI.

BLANCA Y CLAVELA.

D.^a BLAN—Desesperada esperanza,
 El loco intento mudad,

Y de ofendida apelad
 Del amor á la venganza.
 ¡Por los cielos, inconstante,
 Ya que tu agravio me obliga,
 Que has de llorarme enemiga,
 Pues no me estimas amante!
 A tus gustos, tus intentos,
 Tus fines, me he de oponer;
 Seré verdugo al nacer
 De tus mismos pensamientos.

CLAVELA—De cólera estás perdida;

Loca te tiene el despecho.

D.^a BLAN—Sierpes apacienta el pecho
 De una mujer ofendida. (Vanse.)

ESCENA XVII.

Sala en casa de doña Inés.

EL CONDE DON JUAN; y despues, EL CONDE
 CARLOS.

D. JUAN—De tus ojos salgo ciego
 Y abrasado, Inés hermosa,
 Cual la incauta mariposa
 Busca luz y encuentra fuego.
 (Sale el Conde Carlos.)

CONDE. (Ap.—¡Aquí está el Conde don Juan?
 ¡Todo el infierno arde en mí!)